

## **Crítica a la Razón Pura Económica<sup>1</sup>**

Con este documento pretendo dilucidar una intuición personal sobre el posible futuro de la escuela austriaca de economía y justificar de alguna manera los resultados de una investigación previa.

Algo que ha llamado poderosamente mi atención es que actualmente parece

---

<sup>1</sup>Quiero agradecer el tiempo y los comentarios hechos por el Lic. Juan Roberto Brenes y muy especialmente los del Dr. Joseph Keckeissen. Cito a continuación el comentario enviado por e-mail: “Hola Clynton: Sí, lo leí, dos veces, con muchísimo gusto y admiración. Admito que ya son mas de 50 años que yo, como joven seminarista, estudié filosofía, y no tan profundamente; por eso no me considero la persona más adecuada para ayudarte. No obstante, tengo varias sugerencias como: No abarcar al mismo tiempo tantos temas. Sugiero, primero: analizar Mises desde el punto de Kant, y dar tu fallo; después, según Descartes, con tu fallo, también según Aristóteles y Tomás, con tu fallo. (¿Tiene la verdad Kant? ¿Descartes? ¿Tomás? ... es otro asunto.) Tengo mucho más. Buscaremos una taza de algo y discutiremos. Quiero que tenga total éxito en ese trabajo. Espero que hayas celebrado bien las fiestas y que estás bien descansado para seguir adelante. Suyo, joek” Al respecto mi respuesta es: No abarco más que el tema del *apriorismo*. Entiendo que parece una indagación histórica del *a priori*, pero Mises utiliza el *a priori* de muy diversas maneras y no solamente en un sentido, por lo que para mostrar sus orígenes es indispensable pasar por todos los filósofos mencionados. Muchas gracias Joe.

existir una tendencia generalizada hacia la marginación de la escuela austriaca de economía y una preeminencia cada vez más marcada hacia las otras escuelas. Existen muchas razones para que este fenómeno se esté dando en el mundo académico, pero la razón principal—a mi entender—es la ausencia de nuevos proyectos de investigación en dicha escuela. (Aunque estoy consciente de que profesores como Petter Boettke desarrollan actualmente las conexiones entre la economía austriaca y la fenomenología, es algo excepcional y aislado. La generalidad de esta escuela es continuar enseñando lo que ellos llaman los principios de una sociedad libre “descubiertos” por los grandes pensadores de dicha escuela. Al respecto le preguntaba al Dr. Joseph Keckeissen sobre hacia dónde se dirigían las investigaciones de la escuela austriaca y su respuesta fue que actualmente viven una “sequía de ideas” porque era muy difícil superar en tan poco tiempo a dos gigantes del pensamiento como lo son Mises y Hayek.) Desde que Hayek propusiera la teoría de los órdenes espontáneos e información dispersa, la escuela austriaca ha guardado un silencio profundo y escuelas como la neo-clásica han tomado la batuta del mundo académico en la investigación y desarrollo de la teoría económica.

Clynton Roberto López es economista y catedrático auxiliar en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Francisco Marroquín.
---

---

Así, la cuestión de fondo que me planteo en este documento es: ¿Cuál debería de ser el desarrollo natural de la escuela austriaca de economía? Es aquí donde Mises tiene—para mí—vigencia y presencia aún en el pensamiento occidental. Esta vigencia consiste en la preocupación epistemológica en la ciencia económica. Actualmente las escuelas dominantes se preocupan por hacer ciencia económica sin preocuparse del fundamento de lo que realizan.<sup>2</sup> Es decir, están realizando investigaciones y desarrollando nuevas teorías sin preguntarse primero si es posible desarrollarlas y mucho menos—si fueran posibles—cuál es la forma que deben tomar. En otras palabras—y es a la conclusión a la que llego en mi tesis—la economía se encuentra en una etapa pre-crítica. Con esto me refiero a que pretende ser una ciencia objetiva y descriptiva acerca de los fenómenos económicos sin antes hacer una indagación previa en las condiciones de posibilidad de su ser. De aquí que algunas veces llame a mi objeto de estudio: “la economía, una ciencia ingenua.”<sup>3</sup>

Así, pretendo contestar ahora lo que para mí debe ser la evolución natural de la escuela austriaca de economía: convertirse en una filosofía primera de la economía. En otras palabras, convertirse en el fundamento epistemológico de la ciencia económica, es decir, dilucidar su condición de posibilidad y delimitar su

---

<sup>2</sup>Al respecto, el Dr. Hugo Maúl me comentaba que realmente en el ambiente académico norteamericano son muy pocas las personas que se preocupan por la cuestión epistemológica de la ciencia económica.

<sup>3</sup>Clynton López, *Una crítica kantiana a la economía convencional* (Universidad Francisco Marroquín, Tesis de Licenciatura, 2001), p. 127.

campo de acción.

La pregunta inevitable es: ¿Por qué? Me parece que, históricamente, esa ha sido su tendencia y preocupación: desde Carl Menger con su debate sobre el método con la escuela historicista alemana, luego Mises con su tratado sobre la acción humana y la generación del discurso praxeológico, y por último Hayek y su rechazo a la intromisión de los métodos cuantitativos a la aplicación económica. Además, porque es la única escuela que tiene esta preocupación dentro de sí y es la única que quizá pueda entender un movimiento de este tipo dentro de sí misma.<sup>4</sup>

¿Puede la estructura de pensamiento de la escuela austriaca soportar el peso de este proyecto actualmente? La respuesta puedo formularla en forma de pregunta: ¿Podemos considerar el *a priori* de Mises como una condición de posibilidad de la ciencia económica<sup>5</sup> y no como una teoría descriptiva de la acción humana? La respuesta a mi parecer es que tal y como existe hoy en día, el *a priori* en el pensamiento de Mises es incapaz de soportar este peso. Pero sí puede ser tomado como referencia para realizar el proyecto.

---

<sup>4</sup>No creo que los seguidores de la escuela austriaca que son puramente economistas y que están enemistados con la filosofía lo entiendan. Pero me parece que esas personas están muy distantes de la real economía austriaca pues ésta se inició en la reflexión sobre un método, sobre el fundamento de la economía que no es otra cosa que filosofía.

<sup>5</sup>Es el sentido en el cual se utiliza el *a priori* en filosofía después de Kant. Algunas personas no entienden esta pregunta porque piensan el *a priori* con contenido concreto y descriptivo sobre la acción humana.

---

Debemos entonces indagar en las condiciones de posibilidad de la economía, y luego de tener una base segura,<sup>6</sup> iniciar la reconstrucción.<sup>7</sup> (Soy consciente de que estoy suponiendo intuitivamente que la economía debe de ser reconstruida y que actualmente no existe—tampoco en la economía austriaca—un método de bases sólidas para desarrollar auténtico conocimiento económico. También estoy consciente que supongo desde el principio de esta investigación que debemos de descubrir el idealismo trascendental en economía para superar el idealismo absoluto en el cual Mises esta inmerso.<sup>8</sup> Espero justificar todas y cada una de estas suposiciones en el transcurso del documento.)

Planteadas las preguntas propondré mi método de investigación. Primeramente, realizaré una indagación previa en el apriorismo misesiano. Esto para poder demostrar mi proposición de que no existe en la economía austriaca un fundamento sólido para la economía.<sup>9</sup>

---

<sup>6</sup>Reconozco la influencia cartesiana y kantiana en cuanto a buscar bases sólidas del conocimiento humano. No es de extrañar que *El Discurso del método* y la *Crítica de la razón pura* sean dos de mis libros favoritos. Reconozco también que puede ser una ingenuidad total buscar bases sólidas e inmutables del conocimiento humano.

<sup>7</sup>Otra de las razones que me parecen a mí como las culpables de que la escuela austriaca se encuentre rezagada en el aspecto investigativo es la forma de entender el *a priori* de Mises. Esto lo explicaré más adelante en el texto.

<sup>8</sup>Esto se refiere a que el descubrimiento de una condición de posibilidad se refiere históricamente al descubrimiento kantiano del *a priori*, es decir, un idealismo trascendental.

<sup>9</sup>En este sentido la economía austriaca no

Luego propondré el sentido en el que entiendo se debe de utilizar el *a priori* en la fundamentación gnoseológica de la economía y, por último, la forma que debería de tomar la economía dada esa posibilidad gnoseológica.<sup>10</sup>

### El *a priori* en Mises

Antes de realizar la indagación sobre el *a priori* en Mises me parece de suma importancia realizar un señalamiento previo. Actualmente el *a priori* de Mises se ha venido utilizando de muchas maneras diversas. Algunos lo utilizan como una cuestión muy poco definida pero que existe en todas las personas y que por supuesto no requiere en ningún momento el uso de la experiencia,<sup>11</sup> otras personas lo utilizan como una cuestión lógica, es decir, algo que no puede ser de otra manera, pero a la vez usualmente tienen la contradicción de decir que es un juicio explicativo sobre la vida del hombre. Me parece que el error en el que caen al utilizar el *a priori* en este sentido

---

puede ser tachada de ingenua. Esta escuela, como expuse, se ha preocupado sistemáticamente de la metodología, del fundamento de la economía.

<sup>10</sup>No tengo la intención de que este documento suene como algo definitivo. Lo único que pretendo es delinear seriamente los propósitos de la investigación que me estoy planteando para el futuro. No es un secreto que esta investigación la haré desde una perspectiva kantiana pero también quiero dejar claro que entiendo que Kant puede no ser suficiente. Pero estoy consciente de que Kant es el inicio correcto de una revolución para una ciencia que se encuentra en una etapa pre-crítica.

<sup>11</sup>Algunas veces, hablando con personas que toman esta postura, me parece que se acercan muchísimo a la idea del *a priori* cartesiano (es decir, ideas innatas).

---

es que piensan en juicios sintéticos con la necesidad lógica de un juicio analítico. Es decir, pretenden darle la estricta necesidad y universalidad que tiene un juicio de este tipo a un juicio derivado de la experiencia.<sup>12</sup> Esto es algo imposible que solo puede venir de un pensamiento ingenuo o de un pensamiento malicioso.<sup>13</sup> Por último veo que se utiliza el *a priori* de manera equivalente a la lógica racional aristotélica donde las conclusiones (las leyes económicas) se derivan de premisas auto-evidentes y por lo tanto *a priori*. Me parece de suma importancia aclarar esta cuestión para ver en qué sentido la economía austriaca es capaz de convertirse en una filosofía de la economía y para mostrar el verdadero significado del *a priori*. Para mostrarlo haré primero una indagación en el pensamiento misesiano<sup>14</sup> y posteriormente dedicaré unas cuantas líneas para hablar sobre la historia del *a priori* en filosofía.<sup>15</sup> De esta manera intentaré ayudar a subsanar esta deficiencia del no saber de qué se habla cuando se habla del *a priori*,<sup>16</sup> y además

---

<sup>12</sup>Esto se puede apreciar en un ejemplo posterior sobre el concepto del dinero y su supuesto origen *a priori* según Mises.

<sup>13</sup>Me refiero con un pensamiento malicioso a alguien que se da cuenta de este error y aún así continúa con el mismo discurso. Veo la malicia en querer generar un discurso ideológico, mostrándolo como un discurso científico.

<sup>14</sup>Especialmente en la *Acción Humana*, que es generalmente la fuente por excelencia en que se basan la mayoría de sus seguidores.

<sup>15</sup>Aunque a muchas personas interesadas en economía les parece una pérdida de tiempo indagar en las cuestiones filosóficas sobre la economía deben de estar conscientes que el *a priori* es un concepto totalmente filosófico.

<sup>16</sup>Me parece que la lectura de la *Apología* en los diálogos de Platón es obligada para

justificar mi proposición de reformar la economía austriaca para lograr una base sólida para la economía.

Para iniciar esta exposición me parece conveniente primero entender a qué se refiere Mises con la proposición de la praxeología como una ciencia *a priori*, conceptual y general de la acción humana que sirve de base para el desarrollo de la economía. Mises propone la praxeología como una ciencia conceptual que permite el entendimiento de la acción del hombre en el mundo, y se propone en la *Acción Humana* descubrir las leyes que rigen la cooperación social. Estas leyes serán para Mises tan exactas y certeras como las del mundo de las ciencias naturales, y ve como un problema que se haya dejado este tipo de estudios a simples reglas de actuar políticas donde cualquier utopía puede ser cierta. Al respecto dice:

... todos estaban plenamente convencidos de que en el orden social no se da esa regularidad fenomenológica que observamos en el campo del funcionamiento del razonar humano y en el de los fenómenos naturales.<sup>17</sup>

Sobre el mismo punto de la falsa creencia —según él—de que no era posible descubrir esas leyes que rigen la cooperación humana dice Mises:

Descuidaron la investigación de las leyes de la cooperación social, pues pensaban que el hombre puede organizar la socie-

---

muchas de las personas que hablan del *a priori* sin haber hecho ningún tipo de investigación previa sobre el tema.

<sup>17</sup>Ludwig von Mises, *Acción Humana: Tratado de Economía*, (Madrid: Unión Editorial, 1995), p. 2. En este trabajo se han utilizado tres ediciones diferentes de *Acción Humana*. Por este motivo, al realizar la cita de página se hará referencia también a la edición específica utilizada.

---

dad como mejor le plazca. Cuando la realidad no se ajustaba al deseo del reformador y las utopías resultaban irrealizables, el fracaso se atribuía a la imperfección moral de los humanos.<sup>18</sup>

Con estas dos breves citas de Mises ya tenemos el porqué de la praxeología. Es la investigación (aún no hemos llegado al cómo, esto es solo el qué) que pretende determinar las reglas de funcionamiento que una sociedad *debe*<sup>19</sup> tener para funcionar correctamente. Por lo tanto, el mismo Mises lo dice en la cita anterior, es una ingenuidad o una utopía—como él la llama—pretender organizar la sociedad como a alguien se le pueda ocurrir.<sup>20</sup> La sociedad debe organizarse de la forma que es posible organizarla, esto es, de acuerdo a las leyes que rigen la cooperación humana.<sup>21</sup> Me surge una pregunta:

---

<sup>18</sup>*ibid.* Aquí se puede suponer que Mises, quizá de manera inconsciente (es decir, sin saberlo) está hablando de la crisis del sujeto y de la razón. Hay veces que la razón no puede sobreponerse a los instintos. Esta cita sería más propia de Freud que de Mises.

<sup>19</sup>Entiendo por lo que dice Mises que sólo existe una forma correcta y adecuada de organizar la sociedad (al menos al momento de evolución) y esas reglas son las que pretende él descubrir.

<sup>20</sup>Me parece que esta suposición de Mises puede contradecirlo a él mismo con su idea de la evolución. Si es cierto—como él mismo afirma—que la condición actual de razón del hombre es sólo transitoria en el proceso de la evolución, no tendría sentido el tratar de descubrir una ciencia que fuera absolutamente conceptual en ausencia de la experiencia porque funcionaría sólo para un estadio de la evolución humana. Para ver su idea de la evolución véase *Acción Humana* (1995), p. 41.

<sup>21</sup>Mises en algún momento rechaza la idea de ley natural, pero al suponer que existen leyes que rigen la cooperación humana está muy

¿Se opone este pensamiento a los órdenes espontáneos de Hayek?

Me parece que Mises puede incurrir en alguna aporía en este momento. Al suponer que existen unas leyes exactas está suponiendo una sociedad rígida sin capacidad de cambio más allá de lo que permitan las leyes de la cooperación humana. Mises hace una analogía con las ciencias naturales para explicar la naturaleza de las leyes de la cooperación social: “Es preciso estudiar las normas rectoras de la acción del hombre y de la cooperación social a la manera como el físico examina las que regulan la naturaleza. *Considerar la acción humana y la cooperación social como objeto de una ciencia de relaciones dadas, y no ya como una disciplina normativa de lo que debe ser*, era una revolución de enormes consecuencias tanto para el conocimiento y la filosofía como para la propia acción social.”<sup>22</sup>

Lo que Mises señala como un adelanto en este punto, puede pensarse desde la filosofía de una manera diferente. Para la filosofía crítica (estoy pensando en Kant) la acción humana (el noúmeno) no puede ser estudiado como el mundo sensible (el fenómeno) debido a una diferencia que Kant llama *trascendental*. Esta diferencia trascendental es la libertad. La libertad viene dada gracias a la supremacía que concede la razón al condicionamiento del mundo sensible, animal. En otras palabras, la libertad trascendental es entendida como la capacidad del hombre para sobreponerse al condicionamiento del mundo sensible.

---

cerca de asumir implícitamente que existe una forma propia de ser de los seres humanos lo cual sería como aceptar una naturaleza humana de la cual derivaría una ley natural.

<sup>22</sup>*Acción Humana* (1995), p. 2 (el énfasis es mío).

---

El mismo Mises propone una forma diferente de tratar la acción humana porque está dentro del mundo del actuar humano que es precisamente libre, por lo tanto veo una severa contradicción al pretender hacer libre al individuo pero suponer esclava a la sociedad. Esclava precisamente de esas leyes que rigen la cooperación social. Me parece que para poder seguir pensando a los individuos libres hay *necesariamente* que abandonar la idea de leyes fijas que regulan la cooperación social. Esto sólo como un comentario al margen.

El objetivo principal es entender qué es lo que propone Mises en la praxeología. Podemos afirmar ya algunas cosas. Primero supone que la cooperación social (la cual según Mises da origen a la sociedad) tiene ciertas reglas que la rigen y a las cuales debe adaptarse la forma de organización social para funcionar correctamente. Segundo, estas reglas pueden ser estudiadas como son estudiadas y entendidas las leyes de las ciencias naturales, es decir, como reguladoras de los sucesos, en este caso la cooperación social. Tercero, estas reglas son tan exactas como las de la naturaleza. Por lo tanto la praxeología pretende ser la ciencia teórica descriptiva básica para el estudio posterior de cualquier fenómeno que involucre el actuar humano. De esta manera la economía no puede prescindir del análisis praxeológico, puesto que es la base para poder entender lo que sucede en el actuar del hombre. Hasta este momento es posible pensar con algunas limitaciones la praxeología como una condición de posibilidad del entendimiento de la economía. Posteriormente veremos que esto es imposible en el sentido que lo he puesto.

Ahora para continuar en la indagación es necesario preguntar: ¿Qué es lo que Mises entiende por acciones humanas?

Mises considera como acción humana propiamente dicha aquella acción consciente y deliberada. Por decirlo en lenguaje freudiano, son las decisiones del Yo pero sin importarle las fuerzas que lo llevan a determinarlo, es decir, los procesos inconscientes que lo puedan determinar. Lo que le interesa a la praxeología es la descripción teórica de las leyes que regulan las acciones conscientes del ser humano y de las interacciones del Yo con otros Yoes. Mises aclara que entiende por acción humana:

La acción humana es una conducta consciente, movilizadora de voluntad transformada en actuación, que pretende alcanzar precisos fines y objetivos; ... es una reflexiva acomodación de aquella disposición del universo que está influyendo en la vida del sujeto.<sup>23</sup>

Aunque Mises conoce el psicoanálisis, pretende trazar una línea al decir que a la praxeología no le interesan las fuerzas ocultas que pueden provocar las acciones de los seres humanos. Si la praxeología pretende ser una ciencia general del actuar humano no puede dejar tan de lado esto y ser únicamente una teoría descrip-

---

<sup>23</sup>*Acción Humana* (1995), p. 15. Para el psicoanálisis es una ingenuidad poder pensar el Yo de manera independiente del mundo inconsciente. En otras palabras, la idea de que la razón nos libera es un puro espejismo dada la determinación psíquica de los individuos por los procesos inconscientes. En todo caso la acción consciente sería únicamente un significante más. Esto es en parte lo que se conoce como la crisis del sujeto. Queda claro que Mises es un hijo de la modernidad y sobre todo de Kant. Para un detalle sobre el determinismo psíquico sobre los deseos conscientes ver Sigmund Freud, *Introducción al psicoanálisis* (Madrid: Alianza Editorial, 1967), apartado 2 del capítulo sobre la interpretación de los sueños.

---

tiva. De ser así dejaría de lado el poder explicativo, el verdadero porqué.

Ahora debemos preguntar: ¿Cuál es el método de dicha ciencia? Hasta el momento con el análisis realizado alguien intuitivamente podría pensar en la lógica trascendental de Kant. Es decir, lo que se propone Mises es descubrir aquellas categorías que me permiten entender el actuar humano y las leyes que regulan dicha actuación. Entonces hasta ahora podemos entender que lo que busca Mises son categorías *a priori* del entendimiento.

Kant, en la *Crítica de la razón pura*, había hecho esto para el mundo físico, es decir, desentrañó lo oculto de la razón teórica.<sup>24</sup> Ahora la pregunta es: ¿Pretende hacer esto Mises? Me parece que de alguna manera sí. Pero la forma en la que pretende dilucidarlo me parece que no es la lógica trascendental de Kant. Mises lo explica de esta manera: “La praxeología no es una ciencia de índole histórica, sino de carácter teórico y sistemático.”<sup>25</sup>

---

<sup>24</sup>Es importante señalar que Kant piensa en esclarecer las categorías sensibles y abstractas. Es decir, las primeras aquellas que permiten que la sensibilidad sea afectada y las segundas aquellas que nos permiten pensar los objetos. Ambas categorías se refieren al conocimiento del mundo sensible. En el nómeno (las cosas en sí) las ideas que son las que guían la acción humana, no tienen ni guía ni corrección de la experiencia y por lo tanto es impenetrable teóricamente por lo tanto Kant no desarrolla – como en la *Crítica de la razón pura* – unas tablas de categorías para el entendimiento del nómeno. En cambio sí introduce en la *Crítica del juicio* la idea de la teleología que nos permite entender de alguna manera el actuar humano. En la *Crítica de la razón práctica* ha introducido previamente el concepto de ideas regulativas de la vida.

<sup>25</sup>Mises, *Acción Humana* (Unión Editorial,

Recordando que Mises considera la Historia como una ciencia con contenido concreto de las acciones del hombre, podemos entender primeramente que la praxeología no tiene contenido concreto, es decir, un apoyo más sobre la cuestión de que las categorías que busca sí pueden ser consideradas condiciones de posibilidad del entendimiento.<sup>26</sup> Pero prosigamos con la indagación sobre la praxeología. Mises dice:

Sus enseñanzas (las de la praxeología) son de orden puramente formal y general, ajenas al contenido material y a las condiciones peculiares del caso de que se trate. Aspira a estructurar teorías que resulten válidas en cualquier caso en el que efectivamente concurren aquellas circunstancias implícitas en sus supuestos y construcciones.<sup>27</sup>

En este texto podemos ver algo más ya. Hasta el primer punto Mises está afirmando (aunque sea de manera inconsciente) que lo que busca la praxeología es ser una filosofía primera de la economía. Es decir, un fundamento que permita dilucidar las condiciones de posibilidad de la formulación de la ciencia económica. Después del punto Mises rompe con esa idea (que también subyacía en la cita anterior) y le otorga un contenido concreto al decir que aspira a generar una teoría que explique cualquier acontecimiento. Explicaré mi punto. Es muy diferente decir que gracias a la causalidad es posible entender la ley de la gravedad, o decir que gracias a la teleología enten-

---

1986), p. 64.

<sup>26</sup>Aclaro que no utilizo conocimiento sobre el actuar humano porque sería difícil hablar de sintetización de la multiplicidad del fenómeno externo en un concepto. En el fondo soy de los que piensan que la vida supera cualquier categoría.

<sup>27</sup>*ibid.*

---

demos la cuestión de la realización de alguna actividad económica específica al decir que el ser humano (no importa cuál, no importa cuándo, no importa dónde) siempre decidirá de manera que se cumpla la ley de utilidad marginal, o la desutilidad del trabajo. La diferencia radica en que en el primer enunciado la categoría funciona como una condición de posibilidad *que no se deriva de la experiencia* que permite pensar el fenómeno. El segundo enunciado es inevitablemente un conocimiento mixto, es decir, proviene inevitablemente de la experiencia y es posible pensarlo gracias a la categoría de la teleología.<sup>28</sup>

Ahora veamos como continúa Mises explicando el carácter del método de la praxeología:

Los asertos y proposiciones de la misma no derivan del conocimiento experimental. Como los de la lógica y la matemática, son de índole apriorística. La correspondiente veracidad o falsedad no puede ser contrastada mediante el recurso a acontecimientos ni experiencias. Se trata de antecedentes, tanto lógica como cronológicamente considerados, de toda comprensión de la realidad histórica. *Constituye obligado presupuesto para la aprehensión intelectual de los sucesos históricos.* Sin su concurso, los acontecimientos se presentan ante el hombre en caleidoscópica diversidad e ininteligible desorden.<sup>29</sup>

En este punto Mises nos revela algo, y lo

---

<sup>28</sup>Aclaro que no estoy hablando de juicios sintéticos *a priori*. Este tipo de juicios en la esfera humana sólo pueden ser pensados como imperativos categóricos (según Kant). Yo apoyo esta idea, porque es la única forma posible de pensar la estricta necesidad sin negar el pensar al ser humano como un hombre libre.

<sup>29</sup>Mises, *Acción Humana* (1986), p. 64.

que propone es un idealismo absoluto, pre-crítico e ingenuo y no un idealismo trascendental. Este punto está implícito. Al decir que si bien el conocimiento *a priori* antecede a la experiencia era el momento de aclarar que también es cierto que se revela en el momento de la experiencia. Al no hacerlo se supone que no es necesaria la experiencia en ningún momento. Me parece oportuno en este momento lo que la filosofía crítica diría al respecto: “Sin los sentidos ninguna acción nos sería dada, y sin el entendimiento ninguna acción sería pensada. Los pensamientos sin contenidos son nulos, y las intuiciones sin los conceptos son ciegos.”<sup>30</sup> Entiendo que esto lo dice Kant sobre el aspecto de la razón teórica pero igualmente se aplica a cualquier ciencia que pretenda ser una filosofía primera. En este caso sería algo así como decir que sin los sentidos ninguna acción nos sería dada, y sin el entendimiento (la teleología) ninguna acción sería pensada. Los pensamientos sin contenidos son nulos y las intuiciones sin los conceptos son ciegos.<sup>31</sup>

De esta manera vemos que el idealismo misesiano (el *a priori*) más rememora un *a priori* cartesiano, o wolffiano, que kantiano. Por lo tanto también recuerda más un idealismo absoluto e ingenuo que uno crítico y

---

<sup>30</sup>Kant, *Critique of pure reason* (New York: Prometheus Books, 1990), p. 45: “*Without the sensuous faculty no object would be given to us, and without the understanding no object would be thought. Thoughts without content are void; intuitions without concepts, blind.*”

<sup>31</sup>No traduzco “void” como vacío, vacante o ausencia de contenido sino como “nulo” debido a que las categorías no existen para ser llenadas sino como capacidad de percibir (*a priori* de la sensibilidad) y del pensar (*a priori* de la subjetividad).



---

trascendental.

Continuaré con la indagación para apoyar aún más las afirmaciones realizadas. Me parece que queda esclarecido (al menos para mí) la confusión múltiple que se puede observar en los seguidores de Mises sobre el *a priori*. Aunque el mismo Mises define el *a priori* de la siguiente manera: “obligadas e ineludibles condiciones intelectuales del pensamiento, previas a toda idea o percepción.”<sup>32</sup> Esta definición es categórica, es decir, es una condición de posibilidad del conocimiento *a priori*. Pero Mises señala que la praxeología es una ciencia teórica descriptiva del actuar humano. Es decir, los conceptos básicos del actuar humano van más allá de las condiciones de posibilidad del conocimiento. La desutilidad del trabajo, la ley de utilidad marginal, el costo de oportunidad, son para Mises presupuestos praxeológicos *a priori* y a partir de ellos pretende realizar una deducción lógica aristotélica basada en premisas del actuar humano generadas a partir de los conceptos que vienen a partir de los conceptos *a priori*.

Para describir el tipo de ciencia que es la praxeología no encontré una mejor explicación que una de Einstein sobre la geometría de Euclides: “La Geometría, sin embargo, no se ocupa de la relación de sus conceptos con los objetos de la experiencia, sino de la relación lógica que guardan estos conceptos entre sí.”<sup>33</sup> Igualmente podríamos decir que la praxeología no se ocupa de la relación de sus conceptos con las acciones de los hombres (de la experiencia real, ya sea historia o presente) sino de la relación

lógica que guardan los conceptos *a priori* entre sí. Esa lógica es la lógica aristotélica. De aquí también que no podamos decir si esos conceptos son verdaderos o no, como Einstein lo dice de nuevo: “El concepto de ‘verdadero’ no se aplica a las proposiciones de la Geometría pura, porque con la palabra ‘verdadero’ solemos designar siempre, en última instancia, la coincidencia con un objeto ‘real’.”<sup>34</sup>

Las críticas a esta comparación podrían venir de una posible interpretación de Mises. Dado el dualismo metodológico que propone, esto no es una crítica real sino más bien una incompreensión. Viene de un método diferente para un estudio diferente. Pero el mismo Mises propone la Geometría como modelo para explicar la praxeología.<sup>35</sup> Es decir, en el fondo la Geometría de Euclides es lo mismo que la praxeología misesiana. Una reflexión idealista del mundo (una del físico y otra del humano) y que quizá muestre que, al menos de una manera inconsciente, en el fondo lo que querían hacer es hacer el mundo de esta manera.<sup>36</sup> Me parece que Einstein es el que mejor explica esto con respecto de la geometría y de por qué lo podemos llamar verdadero: “Aunque con cierta imprecisión, podemos decir, que por verdad de un teorema geométrico entendemos en este sentido su validez en una construcción con regla y compás.”<sup>37</sup>

---

<sup>34</sup>*ibid.*

<sup>35</sup>Mises, *Acción Humana* (1986), p. 73.

<sup>36</sup>Por esto es que no vale descartar el inconsciente tan a la ligera, ni a la postmodernidad en general. Es decir, no podemos seguir creyendo ingenuamente en ese sujeto (unificado) que es racional y que tiene una autodeterminación racional de la manera que se hizo en la modernidad.

<sup>37</sup>Einstein, *op. cit.*, p. 11.

---

<sup>32</sup>Mises, *Acción Humana* (1986), p. 66.

<sup>33</sup>Albert Einstein, *Sobre la teoría de la relatividad especial y general* (Madrid: Alianza Editorial, 1984), p. 10.

---

No existe en la naturaleza esa perfección. La naturaleza, en vez de mostrar esa uniformidad absoluta de la Geometría muestra en todo caso variedad, pluralidad que nosotros tratamos de ajustar a los conceptos geométricos. Lo mismo podemos decir con respecto a la praxeología. Sus conceptos son comprobados en una hoja de papel o en una pizarra y tratamos de ver de esta manera todo lo que pasa. En fin, pareciera ser que lo que se trata de hacer es querer hacer ver que las cosas son así. Para lograr esto, ¿qué mejor método que un idealismo absoluto?<sup>38</sup>

Creo que con esto hemos logrado entrar en la metodología misesiana de una manera crítica que nos abrirá el camino, pero aún no se ha contestado explícitamente sobre el método. El método en palabras de Mises es el siguiente: “El razonamiento apriorístico es estrictamente conceptual y deductivo. No cabe del mismo, por eso, derivar sino tautologías y juicios analíticos.”<sup>39</sup>

Al principio del trabajo mencioné que es imposible realizar juicios sintéticos en ausencia de la experiencia. Mises está diciendo aquí que de hecho los juicios analíticos son los únicos que propone la praxeología. Por lo tanto, como bien dice más adelante, su función es generar claridad donde antes solo había oscuridad. Y es cuando explica esto que se puede percibir que la praxeología no puede ser una filosofía primera de la economía como condición de posibilidad.

La trascendente misión del razonamiento apriorístico estriba, de un lado, en permitirnos advertir cuánto en las categorías, los conceptos y las premisas

hállase implícito y, de otro, en ilustrarnos acerca de cuánto en tales conceptos no está comprendido. Su función, por tanto, consiste en hacer claro y evidente lo que antes resultaba oscuro y arcano.<sup>40</sup>

Aquí ya la praxeología no es un fundamento sino un intento de hacer ver que el mundo es de esta manera. También empiezan a verse las contradicciones en este momento al tratar de dar ejemplos:

En el propio dinero hállanse presupuestos todos los teoremas de la teoría monetaria. La teoría cuantitativa del dinero no amplía nuestro conocimiento con enseñanza alguna que no esté ya virtualmente contenida en el concepto del propio medio de intercambio.<sup>41</sup>

Aquí es donde la investigación rinde sus frutos. Primero vemos claramente que el *a priori* no puede sostenerse en Mises como una condición de posibilidad. Aunque cuando habla de teleología y causalidad lo utiliza en este sentido, después lo llega a utilizar en sentido de ideas innatas. Esto se demuestra fácilmente con la misma lógica aristotélica. Si el concepto del dinero es susceptible del análisis praxeológico es porque es un concepto *a priori* del cual se pueden derivar todas las deducciones analíticas para hacernos ver lo que antes estaba oscuro. Así vemos que el *a priori* misesiano no es capaz de sostener una filosofía primera de la economía. Segundo, no queda claro realmente dónde está la línea divisoria entre economía y praxeología. Pareciera, más bien, que se ha tratado de dar un carácter universal a la economía, más que tratar de constituir una base para la misma. Tercero, no explica jamás Mises cómo se deriva *a priori* el concepto del dinero—por

---

<sup>38</sup>Algún parecido con el idealismo alemán es puro inconsciente.

<sup>39</sup>Mises, *Acción Humana* (1986), p. 73.

---

<sup>40</sup>Mises, *Acción Humana* (1986), p. 73.

<sup>41</sup>*ibid.*, p. 74.

---

ejemplo—en ausencia de la experiencia. Cuarto, suponer que la idea de un medio de intercambio—el dinero—es *a priori* es suponer al mismo tiempo que la propiedad privada es un rasgo natural de los hombres, y en última instancia es suponer que existe una naturaleza humana. No pongo en duda la propiedad privada (para mí es un valor evolutivo que ha funcionado para la mayoría de nosotros—más a lo Hayek), sino lo que pongo en duda es la naturaleza humana. En resumidas cuentas el *a priori* en Mises es una condición de posibilidad del conocimiento humano cuando habla de causalidad, teleología y tiempo, y cuando habla de conceptos y deducciones son ideas innatas. No hay forma de pensar que el dinero puede ser un concepto *a priori* de otra manera. El método que utiliza la praxeología para elaborar su teoría descriptiva es la lógica aristotélica. Para determinar las categorías como condición de posibilidad jamás utiliza una referencia a la lógica trascendental y jamás menciona a Kant. Presupone entender que la teleología, la causalidad y el tiempo son categorías, aunque jamás hace una distinción de si es una categoría intuitiva o subjetiva.

Vemos justificada entonces mi premisa inicial. La economía austriaca carece de un método que sea capaz de ser la piedra inicial de una filosofía primera para la economía. Esto, al menos, en la metodología propuesta por Mises en la *Acción Humana*, que es su libro cumbre y del cual se desprende el mayor número de seguidores. Otro punto importante sobre la investigación del *a priori* misesiano es que jamás dice el porqué de la calidad apriorística de la praxeología. Mises dice al respecto:

Al proclamar la condición apriorística de la praxeología, no es que pretendamos estructurar una ciencia nueva, distinta de las tradicionales disciplinas de la acción

humana. En modo alguno preténdese predicar que la teoría de la acción humana deba ser apriorística, sino lo que decimos es que dicha ciencia lo es y siempre lo ha sido.<sup>42</sup>

Finalmente también hemos llegado intuitivamente a una posible respuesta del porqué la economía austriaca no tiene realmente planes investigativos y da prioridad a lo ya descubierto. Es decir, si es *a priori*, la investigación para encontrar algo nuevo carece de sentido. Más bien lo que se debe hacer son aplicaciones de los conceptos económicos a formas nuevas de negocios y de intentos gubernamentales de políticas. En otras palabras, puede llegarse a pensar que ya todo está descubierto. La ciencia se convierte en una repetición sublime de la verdad.

### El *a priori*<sup>43</sup>

El *a priori* (como la filosofía misma) tiene un antes y un después de Kant. El *a priori* era entendido antes de Kant como algo previo a la experiencia pero como idea innata y no como una condición de posibilidad. Es Descartes quien propone esto. Es con Kant—a quien podríamos llamar el filósofo del *a priori*—que esta palabra toma una connotación diferente a las ideas innatas de Descartes.

Descartes prueba la existencia de Dios por medio de las ideas innatas. Más o menos se hacía este razonamiento: la idea

---

<sup>42</sup>Mises, *Acción Humana* (1986), p. 77. Me parece que concebir esto no es más que el posible origen del fanatismo y de la ideología.

<sup>43</sup>En la época escolástica puede ser entendido el *a priori* como una introspección intelectual donde se fija el concepto, es decir, fijación de características esenciales.

---

que tengo de Dios es la idea de un ser perfecto, pero la idea de un ser perfecto es imposible obtenerla por medio de la experiencia porque no existe un ser perfecto en este mundo sensible. Por lo tanto, la idea de un ser perfecto no tiene otro origen que el *a priori*. Es decir, una idea innata que viene con nosotros. Esta idea la ha gravado en nuestra mente ese ser perfecto debido a que no puede algo imperfecto (nosotros mismos o el mundo sensible) dar origen a la idea de un ser perfecto.<sup>44</sup> La pregunta que le ha de surgir al lector es: ¿Qué tiene esto que ver con la metodología misesiana? Vimos que Mises considera que la metodología de la praxeología (y por lo tanto de la economía) es apriorística. Por esto Mises entiende que de ciertas premisas auto-evidentes (axiomas *a priori*) se puede derivar una teoría analítica de manera deductiva que nos aclarará algo que únicamente estaba oscuro en nuestra mente. Veamos qué dice Descartes al respecto:

we shall without difficulty set aside all the prejudices of the senses and in this respect rely upon our understanding alone by reflecting this carefully on the ideas implanted therein by nature.<sup>45</sup>

Al respecto de esto Copleston dice:

Passages of this sort inevitably suggest that according to Descartes we can construct metaphysics and physics by logical deduction from a number of innate ideas implanted in the mind by nature or, as we afterwards learn, by

---

<sup>44</sup>Para el argumento original ver René Descartes, *El discurso del método* (Madrid: Ediciones Clásicas Universales, 1999), Parte IV.

<sup>45</sup>Citado por Frederick Copleston, *A History of Philosophy* (New York: Image Book, 1994), vol. IV, p. 83.

God.<sup>46</sup>

Mises hace exactamente lo mismo con respecto a la praxeología. Aunque claro, Mises no hace referencia a ideas innatas ni a mucho menos a Dios, pero en el fondo, como se mostró al principio, supone una naturaleza humana.<sup>47</sup> Además, Mises y cualquier militante de la escuela austriaca rebatiría la idea de que el *a priori* en Mises es una idea innata literalmente, y tendrían razón. Entiendo que Mises lo ve de otra manera. Al respecto dice: “El punto de partida de la praxeología no consiste en seleccionar unos ciertos axiomas ni en preferir un cierto modo de investigación, sino reflexionar sobre la esencia de la acción.”<sup>48</sup>

Creo ver que, efectivamente, por medio de la reflexión racional, Mises propone el descubrimiento de estas premisas que son básicas para la acción así como para su entendimiento. Pero igualmente no se aleja del concepto cartesiano de ideas innatas. Veamos el porqué:

The idea of God, for example, is said to be innate. Such ideas are not, indeed,

---

<sup>46</sup>*ibid.*

<sup>47</sup>No habla aquí de ley natural. El mismo Mises dice en un capítulo posterior de la *Acción Humana* que la llamada ley natural es igualmente utilizada por socialistas o cualquier otro grupo: reclaman que lo que ellos proclaman es la verdadera ley natural. Me refiero entonces a que al suponer Mises que la praxeología debe descubrir por reflexión racional las leyes inmutables de la cooperación social, inevitablemente esto supone una naturaleza humana. Vemos entonces que quizá en este punto se contradice Mises, pues cae en exactamente lo mismo que crítica.

<sup>48</sup>Mises, *Acción Humana* (1986), p. 76.

---

innate in the sense that they are present in the baby's mind as fully fledged ideas. But the mind produces them, as it were, out of its own potentialities on the occasions of experience of some sort. It does not derive from sense-experience.<sup>49</sup>

Para explicar la relación que veo con Mises veamos una comparación. Tomemos en lugar de la idea de Dios un concepto praxeológico como el medio de intercambio, el dinero. En ausencia de una sociedad, un individuo aislado no necesitaría utilizar ese concepto praxeológico porque no habría con quién intercambiar, aunque esto no implique, para Mises, que no tenga la categoría praxeológica del dinero. El hombre al momento de reconocer (al estar en contacto con otros hombres) que es mejor la cooperación social entonces es cuando puede poner en *práctica* la categoría praxeológica. Aquí he utilizado el razonamiento lógico que propone Mises. Es decir, si un hombre está aislado y sólo en una isla desierta no hay necesidad de poner en *práctica* el concepto praxeológico de *medio de intercambio*, pero en el momento en que el hombre se enfrenta a una situación de cooperación social entonces en ese momento pone en práctica este concepto praxeológico. Como vemos, se manifiesta en cierta ocasión de la experiencia de la vida, pero al igual que las ideas innatas de Descartes, no se deriva de la experiencia sino es pre-existente.

Además de este argumento, creo tener otro a favor de la idea de que las premisas de Mises son igualmente *a priori* en el sentido cartesiano. Si fueran ideas innatas en el sentido literal y estuvieran explícitas en nuestra mente desde siempre todo mundo actuaría de esta manera. Dado que

---

<sup>49</sup>Copleston, *A History of Philosophy*, vol. IV, p. 84.

no es explícito, y hay que realizar cierto análisis racional para descubrirlo, es la única forma de justificar la educación económica (desde el punto de vista de la metodología misesiana) pues si fueran ideas innatas explícitas entonces no sería necesario. Podrá preguntarse el lector que he sustentado en última instancia mi argumentación de la puesta en práctica del concepto praxeológico para demostrar su condición *a priori* y que eso no prueba mi argumento porque el actuar puede ser algo puramente experimental (en el sentido de ensayo y error hayekiano, por ejemplo). Pero para contestar a esta interrogante, citaré de nuevo a Mises haciendo referencia a la acción:

El objeto específico de la praxeología, es decir, la acción humana, brota de la misma fuente donde nace el razonamiento. Actuación y razonamiento constituyen realidades co-genéricas y similares; cabría, incluso, considerarlas como dos manifestaciones distintas de una misma cosa.<sup>50</sup>

Podemos expresar algunas conclusiones. Mises, en cuestión metodológica, puede ser considerado como un idealista *ingenuo*, o lo que es lo mismo, un cartesiano metodológico. Esto implica que finalmente pueden ser atribuidas las críticas que son implicadas al movimiento cartesiano a un sistema económico que

---

<sup>50</sup>Mises, *Acción Humana* (1986), p. 75. Vemos cómo Mises identifica la acción como resultado de un raciocinio pero ignora por completo el inconsciente de Freud, que para esa época ya había sido discutido y la idea de el estructuralismo francés y la crisis del sujeto, es decir su disolución. Entonces el sujeto racional auto-determinable y libre es otro elemento más para pensar a Mises como un pensador hijo aún de la modernidad y totalmente alejado del pensamiento post-moderno.

---

está constituido bajo sus fundamentos.<sup>51</sup> La principal crítica al idealismo es darle la espalda a la experiencia.<sup>52</sup> Es decir, en última instancia puede ser visto como el intento de crear un mundo paralelo sin referencia en el mundo sensible. De este modo, podemos ver también que es muy fácil saltarnos de un pensamiento teórico y científico a una *ideología*. Es decir, tratar de abolir la realidad e imponer un pensamiento.

Otra conclusión importante a la que podemos llegar es que Mises realmente no es un kantiano puro. Es decir, aunque considera el *a priori* también como condición de posibilidad, el fundamento último de su proposición científica es el *a priori* cartesiano. Para justificar esto, expondré brevemente el *a priori* en Kant.

Kant, a diferencia de Descartes y Mises, señala que el origen de todo conocimiento es la experiencia, aunque esto no signifique que todo conocimiento se derive de la experiencia. Para Descartes era verdadero todo aquello que se le presenta claro y distinto, y esto no puede provenir de la experiencia dado que los sentidos nos engañan. Es decir, todo puede ser puesto en duda, excepto que estoy dudando, por lo tanto la primera fuente de conocimiento verdadero es el pensar. De allí el *pienso, luego existo*. El pensamiento es la única forma de conocimiento indubitable. Para Kant es diferente. Kant, después de leer a Hume, despierta de su “sueño dogmático,” pues él mismo era wolffiano.<sup>53</sup> Kant reconoce que no hay conocimiento

sin experiencia, pero se pregunta: ¿Cómo es posible el conocimiento? Su descubrimiento es la trascendencia: el *a priori* como condición de posibilidad del percibir y del pensar. Lo que permite el viaje trascendental entre sujeto y objeto (el sujeto y el mundo) son las categorías *a priori* de la sensibilidad, y lo que permite pensar los objetos percibidos son las categorías *a priori* de la subjetividad.<sup>54</sup> Estas categorías *a priori* son las que permiten la conexión del sujeto con el mundo (aunque el mundo *para mí*, es decir representado, y no *en sí mismo*).

El espacio y el tiempo son los dos elementos trascendentales de la sensibilidad y existe una tabla de categorías de la subjetividad entre las cuales está la de *causalidad*. Kant introduce la teleología en la *Crítica del juicio* y puede ser entendida de cierta forma como la sucesión de la causalidad para pensar las acciones de las personas sin renunciar a pensarnos libres si aplicáramos la causalidad. Vemos entonces que aunque Mises no es kantiano del todo, sí se sustenta en sus hombros al utilizar el *a priori* en este sentido.

Después de realizada esta breve discusión sobre el concepto de *a priori* contenido en *Acción Humana*, me parece oportuno aclarar que es donde mi crítica está dirigida, pero he de reconocer que no fue hasta este momento que reconozco que algo había perdido en perspectiva sobre la obra de Mises y es precisamente lo que me permite hacer mi proposición sustentado en una aplicación nunca antes hecha al análisis de las acciones humanas. Además me parece que es una forma viable de salir del idealismo absoluto en el cual puede parecer inmerso

---

<sup>51</sup>Sus fundamentos son: el sujeto y el *a priori*.

<sup>52</sup>Se me hace muy claro las razones de Hayek para rechazar la propuesta metodológica de Mises.

<sup>53</sup>Forma que había tomado el cartesianismo en Alemania, con Wolff.

---

<sup>54</sup>Para una mayor elaboración ver López, *Una crítica kantiana a la economía convencional*, p. 44.

---

para llegar a un idealismo trascendental.

### El tiempo

El tiempo pensado como condición de posibilidad de la percepción del movimiento fue desarrollado por Kant en la *Crítica de la razón pura*. Como se ha mencionado ya, el tiempo es una de las dos categorías *a priori* de la sensibilidad, junto con el espacio. Es el espacio donde el ser humano representa los objetos que afectan nuestra facultad sensitiva, y es a través del tiempo que somos capaces de relacionar esos conceptos (sintetizaciones de la multiplicidad del fenómeno). Es decir, necesitamos que el tiempo sea una condición de posibilidad (un presupuesto de nuestra mente) para ser capaces de comprender los cambios en el fenómeno externo a nuestra conciencia. Si no existiera en nosotros el concepto de tiempo de forma (necesariamente) *a priori* no seríamos capaces de relacionar los conceptos entre sí.<sup>55</sup>

Mises reconoce—pero no de manera explícita—la concepción de tiempo en el sentido kantiano. No lo explica de la

---

<sup>55</sup>Kant expresa la posibilidad de la concepción del movimiento gracias a la categoría *a priori* del tiempo de la siguiente manera: “Here I shall add that the conception of change, and with it the conception of motion, as change of place, is possible only through and in representation of time; that if this representation were not an intuition (internal) *a priori*, no conception, of whatever kind, could render comprehensible the possibility of change, in other words, of a conjunction of contradictorily opposed predicates in one and the same object, for example the presence of a thing in a place and the non presence of the same thing in the same place. It is only in time, that it is possible to meet with two contradictorily opposed determinations in one thing, that is after each other”—*Critique of pure reason*, p. 29.

misma manera, pero queda de manera tácita:

La idea de cambio implica la idea de sucesión temporal .... Los conceptos de cambio y de tiempo están inseparablemente ligados. La acción aspira a determinada mutación y por ello tiene que pertenecer al orden temporal. La razón humana no es capaz de concebir ni una existencia intemporal ni un actuar fuera del tiempo.<sup>56</sup>

Con este fragmento inicia el Capítulo 5 de *Acción Humana*, y en él podemos encontrar el sentido kantiano del tiempo en Mises. Al decir, por ejemplo, que la razón humana es incapaz de concebir una existencia no-temporal (es decir, que nuestra mente necesariamente concibe los fenómenos del mundo en una secuencia temporal de antes y después), se concibe el tiempo como una categoría *a priori*, como una condición de posibilidad. Pero entiendo que el concepto del tiempo en Mises puede abarcar mucho más que una condición de posibilidad del concepto de cambio y sucesión del fenómeno físico. La aplicación del concepto de tiempo a la acción humana implica muchas otras cosas.<sup>57</sup>

Mises, al reconocer que es la concepción del tiempo la que hace posible que el hombre tenga conciencia del futuro y del pasado, abre el camino para que se reconozca que es a través del tiempo que el hombre puede tomar conciencia de su propia existencia.<sup>58</sup> Entiendo que este

---

<sup>56</sup>Mises, *Acción Humana* (Madrid: Unión Editorial, 2001), p. 119.

<sup>57</sup>En lo personal, este es el punto que me parece genial en Mises.

<sup>58</sup>Mises cita a Edmund Husserl en este capítulo y dice: “Reflexionando sobre el pasado, dicen los filósofos, el hombre se percata del tiempo” (*Acción Humana* [2001],

---

análisis puede ser criticado como algo que quise ver en Mises. Pero entiendo también que es algo que puede ser visto en Mises. Sin la concepción del tiempo en nuestra mente no seríamos capaces de percatarnos del cambio en la vida, es decir, de la historia personal que es la que va construyendo nuestra existencia.

La crítica que yo hacía a Mises sobre la cuestión del idealismo absoluto en el cual estaba inmerso puede ser, de alguna manera, desprendida de su obra si incluimos la concepción del tiempo. Podemos incluirlo, de manera particular, en un idealismo trascendental conectado a la vida humana.<sup>59</sup> En otras palabras, el reconocimiento de Mises de la importancia del tiempo en la vida humana,<sup>60</sup> y no

---

p. 121).

<sup>59</sup>En una clase sobre *Acción Humana*, me hacían una crítica cuando decía que Mises esta inmerso en un idealismo absoluto desconectado del mundo. La crítica era algo así: Eso es residuo de una actitud positivista donde todo tiene que ser comprobado a través de la cuantificación y la experiencia sensible. Me parece que la crítica no aplica. Mi punto era más bien este: Si logramos conectar la teoría de Mises con la experiencia vivencial dejamos el idealismo absoluto por un lado, al igual que el positivismo cientificista. La experiencia vivencial incluye todas aquellas cosas que no pueden ser medidas pero que existen y que juegan un papel determinante en la existencia. Mises lo reconoce y por eso rechaza la actitud positivista. Los anhelos, los deseos, los fines, las preferencias no pueden ser cuantificados, pero existen y se necesita tener conexión con la experiencia vivencial para desarrollar una teoría explicativa libre de ideologías.

<sup>60</sup>En la tradición filosófica desde Kant, y sobre todo con la fenomenología, se ha tenido gran consideración con respecto al tiempo. Pero Mises es el único economista que lo aplica al análisis económico como una

únicamente en el fenómeno físico, promueve su obra y su método de un idealismo absoluto a uno trascendental.

De esta manera podemos situar entonces la categoría *a priori* de la sensibilidad que debe de regir para la ciencia económica: El tiempo. La economía es una ciencia que debe estudiar el actuar humano, y la única forma de tener guía y corrección de la experiencia es a través de la historia personal que sólo somos capaces de elaborar gracias a la concepción *a priori* del tiempo. Sin esa concepción no seríamos nada más que animales ayudados por el instinto y la memoria pero sin la conciencia de la temporalidad y de la existencia misma.

De aquí la gran importancia que tiene para la economía el descubrimiento trascendental del tiempo. El capital, que es el factor más importante para el desarrollo económico a largo plazo de las naciones, jamás se llegaría a formar si no es por la conciencia temporal que adquiere el hombre gracias a la concepción del tiempo.

### La teleología

Mises reconoce que toda acción humana es teleológica. Es decir, que siempre se lleva a cabo una acción en busca de un fin. Pero Mises también menciona en *Acción Humana* la causalidad, y muchas veces no deja claro cuándo aplica cada una.

La causalidad, desde mi perspectiva, no puede ser aplicada al estudio de la economía. La causalidad, una categoría *a priori* de la subjetividad, implica estricta necesidad y universalidad. En otras palabras, es necesaria. Ahora pregunto: ¿Podemos concebir la idea de la libertad bajo

---

categoría.



---

el concepto de la estricta necesidad? La condición de posibilidad de la libertad es concebir al ser humano por encima de la estricta necesidad del mundo físico. La ausencia de condicionamiento de necesidad es lo que nos permite pensarnos como seres libres. Por lo tanto, la causalidad no puede ser aplicada al tema económico, al menos si queremos pensarlos como seres libres, y si queremos pensar que la economía es el estudio de la acción humana.<sup>61</sup>

De esta manera, nos es posible pensar la economía como una ciencia sin leyes necesarias. Esto porque toda acción económica está intermediada por un acto humano, el cual si queremos pensar que es libre, necesariamente tenemos que renunciar a la necesidad del acto en algún sentido.

Por lo tanto, para entender el fenómeno económico, debemos de aplicar únicamente el concepto de teleología. La teleología nos permite pensar el proceso económico bajo los supuestos de libertad humana y en la economía como estudio de la acción humana. La teleología es el sustituto lógico de la causalidad en el estudio del actuar humano.<sup>62</sup>

### Los juicios posibles en economía

Dadas las condiciones de posibilidad de la economía, el tiempo, como categoría *a priori* de la sensibilidad (entendida como experiencia vivencial), y la teleología

---

<sup>61</sup>Para un análisis detallado de este punto ver López, *Una crítica kantiana a la economía convencional*, p.118.

<sup>62</sup>Kant introduce este concepto en su tercera crítica. Para ver en más detalle (aplicado precisamente a un ejemplo económico) ver Immanuel Kant, *Crítica del juicio* (Madrid: Editorial Espasa Calpe, 1977), p. 344.

como categoría *a priori* de la subjetividad (entendida como capacidad de pensar el fenómeno económico) nos permiten únicamente generar juicios hipotéticos. Esto quiere decir que los juicios son, por ejemplo: *Si deseamos que el mercado se equilibre, debemos hacer flexibles los precios*. En este contexto ni siquiera la “ley de la demanda” puede ser ley, porque en todo caso dependerá de que los seres humanos que realizan el proceso económico sigan viviendo bajo unos aspectos culturales que les genere una racionalidad similar a la que hoy en día vivimos.<sup>63</sup>

Es el tiempo lo que nos permite recopilar la historia personal (la guía y corrección de la experiencia apegado a una experiencia vivencial), y la capacidad de pensarnos libres (que nos prevé la capacidad de pensar nuestro actuar en forma teleológica). Son las condiciones de posibilidad de poder elaborar un discurso económico serio y no-ideológico. Serio porque ha demandado una indagación previa en sus posibilidades, no-ideológico porque está apegado a la experiencia vivencial e historia personal que es lo único real y certero (porque es seguro que no hay certeza ni regularidad absoluta en el voluble actuar humano).

Así, en esta nueva economía la conciencia del pasado es tan importante como la conciencia del futuro. Sin la

---

<sup>63</sup>A este respecto véase Clynton López, “El Teorema de Coase o ¿Vanilla Sky?” *Apuntes de economía y política*, No. 6 (Centro de Opción Pública, Universidad Francisco Marroquín, 2002). A este mismo respecto tengo en marcha una investigación con un título tentativo como el siguiente: “El estructuralismo como un camino al despertar de la ingenua idea de la absoluta auto-determinación: Una aplicación a la economía.” Cualquier comentario o pregunta sobre esta idea son bienvenidas.

---

conciencia del futuro no tiene sentido elaborar una explicación a los sucesos del pasado, y sin la conciencia del pasado no tenemos ninguna referencia al mundo vivencial y podemos caer en ideologías. El ejercicio de la abstracción para generar discursos “objetivos” es la manera más fácil de caer en teorías ideológicas.<sup>64</sup> El ser humano es un ser temporal, con expectativas de futuro y lecciones del pasado. Para un discurso académico que pretende explicar el proceso económico no se puede ignorar el peso de la historia ni tampoco el peso del futuro.

### Conclusiones

Me parece haber contestado a todas las interrogantes que me planteé al iniciar esta investigación. Entiendo que muchas afirmaciones están sustentadas en una intuición únicamente y que deben de ser desarrolladas. Pero me parece que pueden brindar luz a la Escuela Austriaca debido a que la aplicación de estos principios intuitivos podría alejar el discurso de cualquier radicalización y por lo tanto cualquier ataque ideológico.

Así, la economía austriaca debe reconstruirse bajo este acercamiento a la experiencia vivencial y el alejamiento de cualquier posibilidad de generar leyes absolutas y rígidas que nieguen el fundamento del estudio económico: el pensar al hombre como un ser libre.

Sólo la economía austriaca es capaz de soportar dentro de su tradición una reforma como esta. Sólo en la economía austriaca se ha indagado de manera consistente y primordial sobre el método (y, de alguna manera, la posibilidad de su formulación). De este acercamiento filo-

sófico a la economía que pretendía la manera de establecer una conexión del idealismo de Mises con el mundo vivencial puede surgir una posible solución a la crisis de la razón universal. Si concluimos que la economía debería de tomar su guía y corrección de la experiencia apegado a la vida de las personas, es entendible que no existan modelos universales de organización social. La objetividad quedaría reducida de alguna manera a la generación de conceptos generados a partir del contacto con el entorno y la vida misma sin una coincidencia con algún modelo preconcebido por abstracción.

De esta manera propongo tentativamente que la economía únicamente debe proponer juicios hipotéticos, temporales y espaciales.<sup>65</sup> Hipotéticos por el hecho de pensarse el hombre a sí mismo libre, temporales porque desde su perspectiva histórica de vida únicamente puede pensarse a sí mismo en su época, resultado de una evolución cultural,<sup>66</sup> y espaciales porque si algo ha demostrado la diversidad humana es que en dondequiera que exista vida humana existirá una interpretación tentativa de la vida. Entonces, la condición de posibilidad de la formulación de la economía puede resumirse de

---

<sup>65</sup>Esta afirmación la realizo en mi tesis, pero no lo había logrado justificar con una indagación profunda sobre las condiciones de posibilidad específicas de la economía. Era en aquel entonces sólo una intuición, pero es hoy en día poco más que eso. Continúo en esa línea de investigación.

<sup>66</sup>De alguna manera creo ver una conexión con Hayek en este punto. No pueden ser atemporales porque debido a que la condición de posibilidad del progreso es el no saber hacia dónde vamos, o descubrir lo que antes no conocíamos, igualmente pasa con una ciencia en general y especialmente el estudio de una disciplina humana.

---

<sup>64</sup>Me refiero aquí al *vicio ricardiano* de la deducción.

---

la siguiente forma: Condición *a priori* de la sensibilidad, el tiempo; condición *a priori* de la subjetividad, la teleología. Condición *antropológica* de posibilidad: pensar al hombre como un ser libre.

Después de contestar a las preguntas específicas, me parece que es el momento de decir que la escuela austriaca de economía tiene serias posibilidades de convertirse en una filosofía primera de la economía. Al menos dentro del ambiente académico investigativo. Al menos esa es mi intención.<sup>67</sup>

---

<sup>67</sup>Posdata: Queda pendiente la explicación del paso de la *Crítica de la razón pura* a la *Crítica de la razón práctica*, es decir, cómo se aplica una crítica kantiana al apriorismo misesiano desde el nómeno.